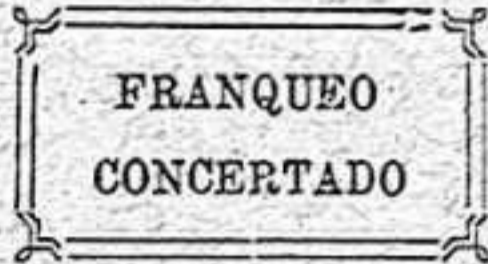


# GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL



(CON CENSURA ECLESIASTICA)

Organo oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un año..... 5'00 ptas.  
Un semestre .. 2'50 »  
Número suelto. 0'25 »

Anuncios á precios convencionales.



Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la librería de Luciano Jiménez, Portal Llano, n.º 19.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Manuel Jiménez Salas.



CÁCERES

Tipografía, Encuadernación y Librería de Luciano Jiménez,

19, Portal Llano, 19.

## SUMARIO

---

Calendario é indicador cristiano.

El regionalismo extremeño y Santa María de Guadalupe.

De Guadalupe. La Virgen y el Monasterio.

De Guadalupe.

Fray Juan de Segovia.

¡Ay! ¡Mi sierra!

El libro de un poeta extremeño.

Del natural.

Sección amena.

El capuchón rosa. (continuación).

Variedades y noticias: El jubileo de Lourdes.—Nuestra Señora del Llanto en Roma.—¡Envíanos un terremoto!—El colmo de la expoliación.

Un congreso en miniatura. Histórico.

---

# GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL,  
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:  
PORTALLANO, 19

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales.

## CALENDARIO MARIANO E INDICADOR CRISTIANO

### Febrero.

**M. 16.**—La conmemoración de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. La Contemplación de Ntra. Sra. La de la Caridad en Cartajena y la Virgen de la Paloma en Bolonia. Llevando el escapulario azul desde hoy hasta el domingo de Ramos, confesando y comulgando y rezando siete veces el Padre nuestro y Ave María, pueden ganar siete años y siete cuarentenas de indulgencia todos los días que los recen.

**M. 17.**—Ntra. Sra. de la Catedral en Pisa y del Remedio en Barcelona.

**J. 18.**—La Caridad de María Santísima. Ntra. Sra. del Coel de Alba en Tortosa. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro.

**V. 19.**—Ntra. Sra. de Romannoc en Cahors, del Campanar en Valencia y de Miane. Plenaria á la B. O. Tercera.

**S. 20.**—María en las Bodas de Caná. Ntra. Sra. de Casals en la gran Cartuja. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

**D. 21.**—De Quincuagésima. El Jubileo en San Mateo. Nuestra Señora de Mondora en Aragón, la de las lágrimas en Murcia y de Vertingel en Cambray. Plenaria de

la Bula, tres al escapulario azul aplicables á los difuntos y una á la B. O. Tercera. Hoy y en los dos días siguientes habrá manifiesto en todas las parroquias y capilla de la ciudad, en la forma siguiente: En San Mateo en forma y horas de costumbre: Santa María y Santiago al anochecer; en San Juan á las tres; en las Hermanitas á las tres y media; en las Concepcionistas á las cinco y en las Carmelitas, misa de comunión general los tres días á las ocho y media y en la tarde á las cinco; el último día después de la comunión habrá Bendición Papal, en la tarde procesión por los patios y jardines del Colegio con su Divina Majestad. En los tres días de Carnaval hay plenaria visitando á S. D. M. y con las condiciones ordinarias.

**L. 22.**—El Bautismo de la Santísima Virgen. Ntra. Sra. del Socorro, en Remes. Plenaria á la B. O. Tercera.

**M. 23.**—Ntra. Sra. de las Gracias en Italia y de Crecia en Arlés.

**M. 24.**—De Ceniza. Nuestra Señora de los Reyes en Sevilla y la del Buen Puerto en Dol. Hoy comienzan los ayunos de Cuares.

ma; todos los días, excepto los domingos y ni aún en estos se puede promiscuar, y este día todos los Viernes y los cuatro últimos días de la Semana Santa, son de abstinencia.

**J. 25.**—Fué día de oír Misa. El Destierro de Ntra. Sra. en Egipto. Ntra. Sra. del Espino ó de la Vega en Abolá de la Selva. Plenaria á los que lleven objetos bendecidos con facultad Apostólica y cuarenta días oyendo Misa.

**V. 26.**— Abstinencia de Carne. Ntra. Sra. de Guadalupe en Méjico y la de Orcival en Alvernia.

**S. 27.**—Ntra. Sra. de la Derecha en Albi y la de la Caridad en Roma. La Sabatina y Salve en

las Carmelitas á las cuatro y media.

**D. 28.** -1.º de Cuaresma. El Jubileo en Santa María. El Sueño de María. Ntra. Sra. de los milagros en Palermo; todos los que tengan la Bula de la Santa Cruzada, pueden ganar indulgencia plenaria en todos los días de cuaresma. Hoy los que lleven el escapulario azul visitando una iglesia de Ntra. Sra. y en ella siete altares, pueden ganar todas las indulgencias de los Santos Lugares de las Basílicas de Roma y de las estaciones. Desde hoy todos los días al anochecer habrá rosario y catequesis de adultos en Santo Domingo. La reserva en Santa María y los ejercicios en las demás capillas á las horas de costumbre.

---

## EL REGIONALISMO EXTREMEÑO

### y Santa María de Guadalupe.

---

De hermoso despertar de un pueblo que no ha olvidado su grandeza y que quiere de nuevo, después de un paréntesis de dos siglos, continuar su historia propia y dar á conocer lo que fué, cuanto valen su hijos y las fuerzas que pueden aportar á la reconstitución de la patria, se puede calificar en Extremadura el movimiento hacia la idea del regionalismo, al que ha contribuido eficazmente la campaña que viene sosteniendo el apreciable diario badajocense "El Noticiero Extremeño,".

Nuestra REVISTA, desligada por completo de la política, no examina estas manifestaciones viriles de la región, sino con el criterio religioso, y por eso no podemos menos de alabar los elevados y católicos sentimientos con que defiende dicho periódico la segunda base del programa regionalista en su bien escrito artículo del 17 de Enero, titulado "Pero tampoco sectario,".

Reunir prestigios, aunar voluntades, sumar fuerzas, avivar inteligencias en favor de la región en que vivimos, empresa es á la que nadie debe negarse porque la región es la extensión de la familia, el pedazo de la tierra patria con la que estamos más en contacto, el suelo que riegan

nuestros sudores, en el que dejamos grabados nuestros esfuerzos en la lucha constante por la vida, y por eso la amamos y nunca la olvidaremos, como no olvidamos la casa de nuestro natalicio y el pueblo donde se deslizaron los encantos de nuestra niñez, ni los amigos de nuestra infancia, ni las impresiones risueñas de la juventud. La región es el pedazo de la patria que más enlaces tiene con nuestra vida, y por eso hablamos y conservamos los modismos y frases regionales y sus costumbres con un amor cuya fuerza no comprendemos y que es como compañero en el intrincado y penoso viaje por este mundo y que nos alienta y consuela en las contrariedades continuas que á manera de fuerte red nos envuelven.

Y si tantas perdurables dulzuras engendra en nuestro espíritu el regionalismo, es porque este sentimiento tiene su origen en la Religión, sin la cual es imposible sentir y amar con fuerza y perseverancia.

El amor divino con que el cielo se unió á la tierra, la divinidad á la humanidad, hizo de todos los hombres una sola familia, es el que ha de informar el movimiento regional extremeño, si ha de realizar los bellos ideales que acarician los amantes de la patria chica.

Este amor en Extremadura lo tenemos simbolizado en las *Villuercas*, en aquel Monasterio verdadera gloria española, primer museo del arte medioeval levantado para perpetuar la protección del cielo en la epopeya de la gloriosa reconquista por medio de la imagen veneranda de Santa María de Guadalupe, hallada por manifestación del cielo en la Sierra de Altamira.

“El Monasterio de Guadalupe, según dice el artículo á que nos referimos,, es la clave y compendio de la historia extremeña, esa vieja historia, auténtica, certísima y que suena aconseja cuando trae en labios figuras como las del atlético García de Paredes, el arriscado Pizarro y el capitán de los capitanes Hernán Cortés. De hinojos en las frías losas del templo guadalupeño concebían los héroes de Extremadura sus empresas inmortales. Al mismo templo traían y en él colgaban los trofeos conquistados en ellas. A él venían los reyes de Castilla, que se llamaban también de Extremadura, y que estimaban el serlo en tanto como de Castilla y de Galicia y de León, etc., por salud para sus cuerpos, como Fernando el Católico, como Felipe II... Y por citar algo concreto volveremos á invocar la sombra de Cortés. Hernán Cortés, que durante la conquista de Méjico hacía predicar el catolicismo á su esclava

Marina, hasta que él aprendió el idioma de la tierra y fué misionero al par que conquistador.

Esta es la realidad gloriosa, la memoria santa que venera el regionalismo extremeño.,,

Cábenos la satisfacción de haber publicado esta Revista en su primer artículo con el epígrafe de "El primer grito de Regionalismo.,," cuando apenas había arraigado esta idea en Extremadura.

A los virginales pies de Santa María de Guadalupe, en el artístico monumento gloria la más legítima de Extremadura; allí donde anidan los más puros amores á Dios y á la patria, reuníanse el 12 de Octubre de 1906, 8,000 romeros, que para ofrecer á la histórica Imagen una artística joya de imponderable valor, porque en ella se cifraban los dos más nobles sentimientos del pueblo extremeño, el de la religión y el de la región.

"Y nada más digno se dice en el precitado artículo que empezar (el regionalismo) por la Religión, porque así como Dios es nuestro principio, nuestra vida y nuestro fin, la Religión que es Dios visibles, es el fundamento de la grandeza de los pueblos, el elemento que les da alientos y la finalidad que deben perseguir, porque de la Religión es la moralidad, fértil venero de la prosperidad nacional.

De los pies del trono mariano de las *Villuercas* saldrán las mesnadas de extremeños que, llevando por divisa el estandarte de Santa María, se extenderán por la dilatada región extremeña despertando, al mismo tiempo que la veneración y piedad á la "Morenita.,," de Guadalupe, el amor á la tierra donde abrieron por vez primera sus ojos y recibieron con el bautismo santo del agua el de la inteligencia y virtudes cívicas.,,

Y para que no haya quien dé torcida interpretación á nuestras aspiraciones, y fin de evitarla, continuaré copiando:

"Lo que deseamos significar, con nuestro regionalismo es más amor á esta porción de tierra española; más interés por su prosperidad moral y material; más tradicionalismo en las costumbres y vida extremeña; más fomento de la riqueza é industria; más protección á los hombres de valer y ingenio, y sobre todo más devoción, la que tuvieron los extremeños medioevales, á la divina perla que encierra la artística concha del Santuario de Guadalupe, y que llevemos esta devoción á toda España; que trabajemos para que, como en tiempos pasados, sea nacional su culto, y vuelvan á besar el bendito trono sobre

que se alza la Capitana del Salado, los Reyes, los magnates, los artistas y los santos españoles,,.

No hay motivos, pues, para interpretar nuestro regionalismo en el sentido exclusivista ó de independencia. Queremos ser españoles, reconocemos el poder central. Y prueba de ello es que los devotos que formaban la citada Romería de Octubre, dentro del templo aclamaron la reanudación de las visitas regias al Santuario. interrumpidas durante el siglo XIX, confiándome la misión de hacerlo así presente á la Real Familia y ofrecerla al mismo tiempo un recuerdo de aquella solemnidad, principio de la restauración de las glorias guadalupenses.

Y he de confesar que encontré en el regio alcázar de Oriente honrosa acogida; oí palabras de aliento para continuar la empresa, é interés por conocer y visitar el monumento mariano de Alfonso XI.

Un pueblo pues, que tales manifestaciones hace y con agrado son acogidas por los altos poderes, no puede querer el regionalismo independiente. ¿Y cómo había de ser así, cuando la unidad de la patria fué proclamada por los Reyes Católicos en Extremadura, á la sombra del Santuario? La región que fué la primera en dar el grito de ¡Viva España! no puede atentar contra la integridad nacional.

Los extremeños, descendientes de los que enarbolaron el pendón castellano en América y á sus pueblos y ciudades y á las santas imágenes de María dieron los nombres de las suyas venerandas y los de los pueblos españoles continúan y continuarán amando y defendiendo la integridad de la patria, pero amando en primer lugar su región fiados en la eficaz protección de su "Morenita,,.

EFE.

---

## DE GUADALUPE

### LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

---

Milagro de como Ntra. S.<sup>a</sup> sacó á una mujer que estaba tullida por averse encomendado á ella en este su santo templo.

Por el mes de Julio de mil y quinientos y ochenta y ocho años vino á visitar esta santa casa de nra. S.<sup>a</sup> de

Guadalupe una mujer tullida que se dezia Ynes Hernandez natural de St. Vicente de las Negredas en el obispado de Lugo en cumplimiento de un voto que á nra. S.<sup>a</sup> tenía hecho y suplicarle la remediase segun su acostumbra da misericordia lo cual hizo la Virgen con gran liberalidad y clemencia como parece en el milagro siguiente: siendo esta peregrina de edad de treze años se criava en casa de su padre entre otros hijos que tenía y por ser ella bastarda la tratava mal y con grande aspereza le dava de palos co- ces y golpes contanta inhumanidad que una vez la desca- dero y anduvo así con un bordon mas de quinze años guardando ganados por no estar para poder servir de otra cosa. Andando así le sobrevino otra miseria mayor de resfriado ó mal frances y despues de haberse curado desto le parecio para mas seguridad irse á bañar á una fuente que llaman St.<sup>a</sup> Margarita de Tresancos que esta allá en su tierra junto al puerto de mar de la villa del Ferrol que suele sanar semejantes enfermedades. Pero como ella te- nía desencajado el gueso de la cadera le hizo el baño tan- to daño que despues traya la pierna arrastrando y se le cruzó con la otra de manera que aun con dos muletas no se podía menear sin gran dificultad y desta manera an- duvo mas de otros diez años al fin de los cuales encomendo á nra. S.<sup>a</sup> de Guadalupe y le prometio de venir á visitar su santa casa suplicándole le diese fuerças para ello. Despues de esto se detuvo en venir así por los temporales como porque enfermo por el camino de calenturas y estuvo en un lugar de la vera de Plasencia que se dice casa Tejada nueve meses curandose. Llego á esta santa casa domingo diez y siete de Julio del año sobredicho y estuvo en presen- cia de la sacrosanta Imagen de la Virgen hasta el viernes siguiente reçandole siempre su corona y la de su propio hijo y visitando los altares con muncha devoción suplican- dole fuese servida de remediarla estando este viernes que era dia de la bienaventurada Magdalena cantandose sus visperas en el coro se puso á rezar delante del altar de nra. S.<sup>a</sup> y de allí fue de rodillas hasta el altar de Sto. Gre- gorio rezando el rosario y en acabandolo bolvio de rodillas y pusose á rezar delante de la puerta de la capilla mayor deramando muchas lagrimas suplicando á ntra. Sra. la re- mediase como podia, estando en esto se començaron á levantar algunas señoras de sus lugares para visitar los altares y andar las estaciones y pareciendole aella que las estorvava se quito de la puerta de la capilla mayor donde estava y al tiempo que fue á querer acer la reverencia á



ntra. Sra. subitamente se de descruzaron las piernas y se sintio sana y libre para andar y tomando las muletas en la mano y llorando de contento se fue hazia el altar lateral de St.<sup>o</sup> Sebastian dando gracia á Dios con grande admiración de muncha gente que por ser fiesta estaban en visperas y avían notado la dificultad y trabajó con que andava. Juntose muncha gente y llegaron los padres clerigos capellanes desta santa casa que estan oyendo visperas en la capilla mayor y llevaronla á los padres porteros y examinose el caso jurando ella en forma ser ansi la verdad. Y los padres capellanes y otras muchas personas.

---

## DE GUADALUPE

---

Una nueva carretera.—Una peregrinación en proyecto.—La fiesta de la Purificación.

Puede estar de enhorabuena Guadalupe. Es ya una realidad, y de ello nos congratulamos; la nueva vía de comunicación, que partiendo de Navalmoral á este pueblo, le ha de poner en comunicación con el resto de la Península, y ser así más conocido y visitado, porque hay muchos en España que ignoran la existencia del celeberrimo Santuario.

Tres serán ya las carreteras con que contará Guadalupe y que le enlazarán con Logrosán, Oropesa y Navalmoral; es ya una realidad hemos dicho, pues así se consigna en el presupuesto de este año, y en el plan de carreteras ultimado aparece la de Guadalupe; fácil será, pues, venir desde ahora á Guadalupe, dado el corto trayecto de cinco horas que mediará entre Navalmoral y el Monasterio. ¿De quién, por qué medios y en virtud de qué títulos reciben los guadalupenses este otro nuevo beneficio? Excusado es manifestarlo, pues hasta los niños lo saben en Guadalupe, y conocen quién entre todos los españoles es su más constante bienhechor.

Según noticias autorizadas vendrá, en el próximo Marzo, nutridísima peregrinación de Cabeza del Buey y pueblos limítrofes á visitar á la Santísima Virgen de Guadalupe; quiera la Virgen obviar todos los obstáculos que se presenten, pues es consolador esto de contemplar á sus benditas plantas 200 ó 500 peregrinos aclamándola con alma y corazón, y ofreciéndose así y á sus cosas con una

fe y entusiasmo; ¡qué preciosos recuerdan los tiempos que han sido, y augurio feliz de días que serán! Esto, repito, es consolador y ejemplar al mismo tiempo, y enseñanza á tantas almas metalizadas que por desgracia hay también en la región de la Morenita.

El R. P. Rufino Barrenechea salió el 3 de Febrero á dirigir los Santos Ejercicios á nuestras comunidades del Palancar (Cáceres) y Fuente del Maestre (Badajoz), y predicará á continuación cuatro Misiones en los pueblos de Guijo de Granadilla, Mohedas, Cerezo y Santibáñez el Bajo; lleve feliz viaje y la Virgen de Guadalupe haga llover la divina gracia sobre cuantos oigan su evangélica palabra.

El 2 de Febrero, fiesta de la Purificación, celebráronse en este Monasterio los cultos con inusitado esplendor; parece una catedral decían las gentes, y en verdad que no iban descaminados. Previa la bendición de las Candelas, salió la procesión por la puerta seglar, recorriendo los espaciosos claustros con tal copia de fieles, que era insuficiente su amplio local á contener tan ingente número. Allí vimos al dignísimo Ayuntamiento en pleno con gran religiosidad, llevando velas encendidas; allí las Hijas de María de este pueblo con su distintivo característico y religiosa compostura y el buen orden que preside en todos sus actos; allí, en fin, respetables personas de Guadalupe que por su elevada posición eran ejemplo harto elocuente á los humildes; concluida la procesión se celebró la Misa que cantó el R. P. Nicolás Aguria, Definidor Provincial, oficiando de Sagrados Ministros, el P. Alejandro Amaro, estudiante canonista, y Fr. Anselmo Buenacasa; ocupó la Cátedra del Espíritu Santo, el R. P. Germán Rubio, Párroco del Monasterio, quien con inimitable elocuencia y práctico y sugestivo decir, embelesó por tres cuartos de hora al numeroso y atento auditorio. La Capilla de Música estuvo desempeñada por la orquesta local y Padres de la Comunidad, bajo la inteligente dirección del Sr. Cordero; reciban todos la felicitación por la nota tan simpática que de su fe y piedad han dado.

ALEXANDER.

---

## FRAY JUAN DE SEGOVIA

En la *Revista de Archivos* está publicando el compe-

tente escritor D. Narciso Sentenach un *Bosquejo histórico sobre la orfebrería española* lleno de datos interesantes sobre nuestras antiguas joyas artísticas y los autores de ellas.

Al ocuparse del famoso lego guadalupense que encabeza estas líneas, después de presentarle como tasador de varias alhajas, ejecutadas en 1466 por los hermanos Lope y Antón Rodríguez de Villarreal para la iglesia de Toledo, hace su elogio en los siguientes términos:

„Fué este insigne platero un religioso lego del Monasterio de Guadalupe. A él debió aquella rica comunidad las mejores alhajas del monasterio, pues pasó su vida consagrado á la ejecución de ellas, surtiéndola de cálices, cruces, relicarios y custodias, mas la caja para el monumento, á la que aplicó unos esmaltes antiguos, procedentes de una alhaja del siglo xiv deshecha para dar la plata al Rey D. Juan I.

„Un precioso salero, figurando un león despedazando una granada, de su mano, alusivo sin duda á la empresa de la conquista del reino árabe andaluz, fué regalado á los Reyes Católicos por el Prior del Monasterio, cuando lo visitaron después de la conquista de Baza.

„Estando ejecutando la custodia grande para el *Corpus*, le sorprendió la muerte en 1487, *en opinión de gran virtud y de gran habilidad*, como dice Cean y Bermudez, que extrajo tan valiosos datos del archivo del Monasterio. La custodia fué terminada por su discípulo Pizarro.

„De todas estas obras subsisten algunas, cual es el arca del monumento con seis esmaltes, que alternan con relieves de plata ejecutados á la manera italiana, lo que nos hace suponer á Fr. Juan de Segovia educado en aquel centro de las artes, y algunas de las cruces y otros recuerdos, restos de la riqueza verdaderamente asombrosa de aquella comunidad, que hasta los útiles más humildes llegó á tenerlos de plata.

Más de un siglo antes que el Sr. Sentenach se ocupó detenidamente de Fr. Juan de Segovia el laborioso Secretario de la Academia de S. Fernando D. Antonio Ponz en su *Viaje de España*.

Describiendo las preciosidades artísticas de Guadalupe, dice: „Es particuiar la custodia de plata, que sirve para la festividad del *Corpus*, que aunque de gusto gótico, tiene figurillas y labores sin número, todo muy delicado y en aquella línea excelente. Bellísima es una caja de plata dorada, que ponen en el monumento, cuyas labo-

„res principales son esmaltes y bajos relieves de la vida y „Pasión de Cristo.”

No pareciéndole bastante el anterior elogio, añade poco después: “Hubo en este Monasterio un Religioso llamado „Juan de Segovia, platero de los más famosos de España, „el cual hizo todo lo bueno, rico y bien labrado que en él „hay de cruces, cálices, custodias, relicarios, etc., y aca- „bó sus días trabajando la custodia grande, que se ha „dicho, concluida después por un discípulo suyo llamado „Pizarro. Entre las cosas notables de su mano es la cajita „donde se pone el Señor en el monumento, cuyos esmal- „tes estaban en un retablito de plata, donde estuvo anti- „guamente la Santa Imagen de Guadalupe y se deshizo „para dar la plata al Rey D. Juan I, en cuya recompensa „dió á este Monasterio las Escribanías de la Ciudad de „Trujillo y su partido. Murió santamente el año de 1487, „después de haber hecho muchas y muy buenas obras, así „para este convento, como para otras iglesias y parti- „culares.”

“En los papeles del archivo, de donde esto consta, se “halla también, que el Prior Fray Nuño de Arévalo, sa- “biendo que los Reyes Católicos habían de venir en ro- “mería á este Santuario, por la toma de la ciudad de Baza, “propuso á la comunidad, si le parecía, que un salero “hecho por Fray Juan de Segovia para regalarlo al Rey “D. Enrique, el cual estaba puesto sobre un león de plata “esmaltada despedazando á una granada, se regalase á los “Serenísimos Reyes Católicos con motivo de su venida; “la comunidad consintió en ello, y los Reyes lo estimaron “mucho.”

Sino fuera por el temor de incurrir en fastidiosa repe- tición, con el mismo gusto que hemos traído á la REVISTA las alabanzas de Sentenach y Ponz al artista guadalupense, aduciríamos también las no menos autorizadas que le prodiga el docto Cean y Bermúdez.

Las noticias apuntadas sobre el significativo salero con que el Prior obsequió á los Reyes Católicos, cuando vi- nieron á dar gracias á la Virgen por la rendición de Baza, traen á nuestra memoria lo que dejamos consignado en la página 247 de la Revista, al ocuparnos de tan interesante regalo. Los datos aducidos demuestran claramente que en el espacio intermedio de la conquista de Baza y el cerco de Granada estuvieron los Reyes, al menos D.<sup>a</sup> Isabel en Guadalupe.

La única duda que resta consiste en averiguar la fecha

de la venida de los Reyes. Al efecto conviene tener en cuenta que se rindió Baza el día 4 de Diciembre de 1489; el 22 del mismo Almería y las Alpujarras, y el 31 Guadix, asistiendo personalmente los Reyes á todas las operaciones de aquella gloriosísima campaña. Después de tantas victorias se fueron los Reyes á Sevilla á descansar y asistir, al mismo tiempo, á los desposorios de su hija la Infanta D.<sup>a</sup> Isabel con D. Alfonso, Príncipe heredero de Portugal, cuyo acto se celebró dentro del mes de Enero de 1490.

En la primavera de dicho año se comenzó de nuevo la guerra contra la morisma y, en Mayo, ya andaban los Reyes en campaña por la vega de Granada.

D. Fernando, después de un breve descanso en Córdoba, emprendió una segunda correría en Agosto, retirándose en Diciembre á dicha Ciudad, desde donde, después de celebrar la Navidad con la Reina, partió para Sevilla.

Salieron de allí los Reyes en la primera quincena de 1491 y, quedándose la Reina en Alcalá de Guadaira, don Fernando se encaminó á establecer el cerco de Granada. En Mayo ya estaba D.<sup>a</sup> Isabel en el Real de Santa Fé, no apartándose de allí ni uno ni otro hasta apoderarse de la Corte de Boabdil el 2 de Enero de 1492.

Al tenor de los precedentes datos resulta como indudable que la mencionada visita de los Reyes Católicos, sólo en 1490 pudo tener lugar en los Meses de Febrero, Marzo y Abril.

EUGENIO ESCOBAR PRIETO.

—————>>>>DE<<<<—————

## ¡AY! ¡MI SIERRA!

¡Qué dulce es la vida en tí, Sierra mía!

Allá en la Sierra, entre breñales salvajes, escuchando la música de las fuentes, que en hilos de cristal se precipitan entre los riscos negruzcos hundiéndose en abismos, negros también, ocultos por las madroñas y olorosos romeros; allá en la Sierra gris do no llega el falaz clamoreo del mundo agitado y solo se escucha la misteriosa charla de las hojas verdosas con el viento que las da vida; allá en la Sierra, aquella Sierra tan llena de frescos valles, ¡qué grato es el vivir, viendo trepar por sus lomas á las cabras pastando el tierno retoño de la quiruela y el brezo! ¡Qué lindas las sonatas del pastor! ¡Qué dulces las melodías que se escapan de su flauta de cuerno!

Sí; yo me acuerdo, me acordaré siempre de aquella vida, porque pasé mi niñez, mi mocedad, entre aquellos breñales contemplando las fuentes que en hilos de cristal se precipitan en negros abismos; oyendo la charla misteriosa de las hojas mecidas por el viento, guardando mi hato de cabras, de aquellas cabras que pastaban el fresco retoño de la quiruela y el brezo, mientras yo entonaba lindas sonatas, las sonatas de los pastores de mi Sierra.

¡Ay mi tierra! ¡Qué dulce es la vida en tí! ¡Qué hermosa la paz de tus valles!...

Un día. ¡Qué triste estaba aquel día!... Fué el día negro de mi vida. Un día sin sol, revestido de nubes grises cual montón de frías cenizas. ¡Ay! Aquel día me arrancaron de mi Sierra; mi padre, llorando, me dijo: Hijo, hay una patria, un rey á quien tenemos el deber de servir y defender, hoy te necesitan y te llaman; marcha, hijo mío y cumple tu deber, baja al llano, allí te esperan. Yo aquí te aguardo, ¡quiera Dios que vuelva á estrecharte entre mis brazos!...

Al pronto, en mi rudeza de montaraz, yo no entendí aquel lenguaje. ¡No sabía yo que hubiera más mundo que mi Sierra! después algo comprendí que inflamó en mi pecho de fiera salvaje un odio mortal á los hombres del llano, á la patria. ¡Perdona, que no te conocía! y al rey que me arrancaban de mi Sierra y dije á mi padre que no bajaba; que moriría de nostalgia en el llano.

Se estremeció mi padre al escucharme, enjugó sus lágrimas, me miró severo y me mandó bajar.

—La patria está antes que tu padre, antes que la Sierra, acude á su llamamiento, yo te lo mando.

Esto me dijo con fiereza de mastín rabioso, como si no sintiera mi marcha... y después ví sus ojos rojizos y empapadas sus mangas de cuero con el llanto que había vertido escondido tras las matas del cerro.

Y bajé. Pero cuando llegué al llano no tenía corazón; me lo había dejado á trozos entre los peñascos de la Sierra, entre las espigas y garranchos del monte... entre aquel hato de cabras que yo guardaba.

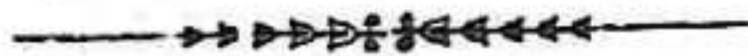
Era la otoñada y las hojas amarillas de los castaños y robles rodaban por el casquero arrastradas por el cierzo de un atardecer helado.

El llano estaba sembrado de charcos de agua, en las que se miraba un cielo pálido; el horizonte estaba amarillo y mandaba á mi Sierra reflejos también amarillos, y yo, me dije, las hojas, los charcos del llano, el horizonte y la Sierra tienen fiebre como mi alma.

¡Ay! ¡mi Sierra! no temas que te olvide, cuando bajé al llano no tenía corazón, me lo dejé entre tus riscos, entre tus breñales, en el hato de cabras que yo guardaba.

No temas que te olvide, sin corazón no puedo amar otra cosa fuera de tí, no temas que te olvide.

F. G. PLAZA.



## EL LIBRO DE UN POETA EXTREMEÑO

### II

Aunque es el dolor la nota dominante de la lira de Reyes Huertas, no es la única, ni es la poesía "Junto al Sagrario," la sola digna de mención entre las que componen el libro.

No se contenta el poeta con gemir en la soledad sus propias desventuras, lo cual, aunque nos agrade, por la simpatía que siempre despierta en nuestra alma el llanto de un corazón que sufre, sobre todo si están expresados los afectos con tanta naturalidad y belleza como en Reyes Huertas, no logra interesarnos tanto como cuando el poeta se hace eco de los sentimientos que afectan á todos ó á lo menos á una gran parte de los hombres.

Para esta clase de poesía, se necesitan excepcionales condiciones, porque además de una exquisita sensibilidad y una imaginación brillante, es indispensable un mayor estudio de los acontecimientos, un espíritu más comprensivo que pueda abarcar todos los detalles del conjunto y sobre todo, un entusiasmo grande para hacerse eco del común sentir y dar forma determinada y precisa en la rima á lo que de un modo vago y confuso sienten las muchedumbres.

El solo intento de esta clase de poesía, es ya una prueba reveladora de los grandes alientos del poeta cuando el ensayo se hace con acierto y en él se manifiestan las dotes que requiere este género de poesía.

Mucho nos agrada el autor de "Tristezas," cuando canta sus amores y desengaños, sus tristezas y desalientos, sus temores y desconfianzas más aún cuando busca en la Divina Bondad el bálsamo que cicatrice las heridas de su alma, pero nos agrada mucho más, aunque no estén exentas de defectos, aquellas composiciones que dedica al siglo XX, en las cuales después de hacer el inventario de sus

errores y el recuento de sus prevaricaciones, se describe con varoniles acentos y vigorosa inspiración la titánica lucha de la impiedad contra la fe y el triunfo que ésta ha de alcanzar definitivamente como el que obtuvo en la lucha con el paganismo y contra todos los enemigos que en el andar de los siglos le han disputado su imperio y soberanía sobre el mundo:

Y bien, oh siglo veinte  
¿Qué puedes alcanzar en tu carrera  
si llevas en los ojos la ceguera  
y el sello de las dudas en la frente?

Cual las olas del mar enfurecidas  
que corren con hirviente remolino  
y baten repetidas  
el fragil barquichuelo del marino  
la voz de los furoros  
lanzada por tu boca  
bramando viene y con la cruz se choca  
deshaciéndose en odios y rencores.

¿Y qué has hecho por fin, oh siglo veinte  
nos has robado á Dios de los altares  
con mano irreverente  
y al dejar la razón de ser creyente  
se ha marchado la paz de los hogares.

.....  
Hierven revoluciones  
unos pueblos contra otros se desatan  
y en continuo combate las naciones  
con bárbaro placer se desbaratan;  
se agita por doquiera  
la más tremenda ira  
y el odio más profundo  
y envuelto en sangre con horror se mira  
cubierto de cadáveres el mundo.

.....  
Y acaso lograrás con tanta guerra  
á la divina cruz echar por tierra.  
Jamás, porque la cruz se alza tranquila  
siempre dulce y bendita pero fuerte  
esperando la hora  
de tu segura ruina y de tu muerte.

Sí; venceremos siglo, venceremos  
á despecho de todas tus porfías;  
también en otros días



el fiero paganismo  
quiso borrar del mundo al Cristianismo;  
y se vieron del circo las arenas  
teñidas con la sangre del cristiano,  
y el que no halló la muerte en las cadenas  
de las frías y lóbregas prisiones  
en las garras la halló de los leones  
ó en las ávidas fauces de las hienas.

¿Pero qué consiguió? ¡Nada! el tormento  
del potro de la hoguera y del cuchillo  
que manejaba el déspota romano  
no logró que exhalaran un lamento  
ni el niño, ni la virgen, ni el anciano,  
que marchaban henchidos de contento  
á sufrir con indómita constancia  
desafiando el coraje  
de aquel pueblo fanático y salvaje  
que miraba vencida su arrogancia.

.....

No puede negarse que hay robusta inspiración en los versos transcritos y que sobran condiciones al autor para cultivar este género de poesía.

¡Lástima que no sostenga siempre la inspiración y que en alguna ocasión se vulgarice y aplebeye, usando algunas expresiones duras é impropias de la elevación que requieren estos cantos.

Otro defecto noto en ellas y es la repetición de ideas y minuciosidad de detalles que enervan la entonación, pues el poeta, como el orador, para ser elocuente ha de volar en las alturas, empleando las grandes síntesis, exponiendo con gran sobriedad y precisión los muchos y variados pensamientos en que deben abundar estas poesías.

También debe, para llegar á la perfección, ya que, á mi pobre entender, cuenta con dotes para ello, cuidarse mucho de la forma, porque cuando hay gran espontaneidad y facilidad para expresar lo que se siente, como sucede al Sr. Huertas, hay gran peligro de caer en el desaliño, y esto es un gran defecto en la poesía.

No es que la corrección y lo atildado de la forma salve nunca lo que carece de fondo, pero es lo cierto que las ideas aunque no sean muy nuevas y el sentimiento aunque le falte el fervor que llega á producir el entusiasmo, adquieren gran valor cuando cristalizan en una forma sobria, tersa y brillante sin la cual los más grandes pensa-

mientos y el más hondo sentir pueden quedar reducidos á una verdadera medianía.

Otra de las circunstancias que hacen muy agradable el libro de Reyes Huertas, es la claridad con que define su significación y el valor con que confiesa sus creencias. ¡Estamos tan acostumbrados á las cobardes deserciones! Son tantos los que por el plato de lentejas de las alabanzas periodísticas ó por mal reprimidas ambiciones venden su primogenitura obligándose á caminar uncidos al carro de la impiedad, aunque para ello tengan que sufrir las torturas del remordimiento de su educación cristiana, que ciertamente la gallardía de las afirmaciones del Sr. Huertas, son altamente simpáticas y revelan todo un carácter.

¿Qué extraño es que haya acentos vigorosos en sus poesías? Solo los hombres de convicciones arraigadas sean de la derecha ó de la izquierda, son los de inspiración robusta y logran herir el alma comunicándole todo el ardor de sus entusiasmos. Aun los mismos poetas que pasan por excépticos son verdaderos poetas, como dice el más autorizado de los críticos, por lo que afirman ó lo que niegan pero no por lo que dudan; por esto creo yo que el liberalismo no producirá nunca ni grandes caracteres ni grandes poetas sociales, porque se quedan siempre en la mitad del camino y solo combaten á la iglesia de soslayo y parcialmente en las verdades que se oponen á su sistema político; los poetas verdaderos, si los hay, serán los que acepten íntegramente todas las verdades de la fe ó los que tengan valor para pasar el rubicón, combatiendo con energía á la religión, pues la fuerza con que combaten y niegan es siempre elemento estético, como dice Menéndez Pelayo, aun prescindiendo de su aplicación.

El Sr. Reyes-Huertas es un creyente, pero no de esos para quienes la religión es un objeto de lujo para usarla en determinadas ocasiones y ocultarla cobardemente cuando se sigue algún perjuicio de la afirmación; no ignora como dice en el prólogo que, "salir con ideales religiosos y con afirmaciones robustas en una época tan falta de carácter en que apenas se oye un acento viril entre tantas danzas de macabros, sátiros y bacantes, es lanzar voces en el desierto, exponerse al ridículo y excitar la risa de los espíritus fuertes,; sin embargo se siente con ánimo para desafiar las iras de la fiera y gracias á su varonil decisión adquiere su lira enérgicos acentos que no hubiera alcanzado por otros caminos.

No solamente hace manifestación de su fe de cristiano, sino que sintiendo hondamente en su corazón honrado y sinceramente católico las injurias que se hacen á Dios, y vislumbrando con la intuición del poeta, que siempre tiene algo de vidente, la lucha que ya se avecina, pues las inconsecuencia del liberalismo terminarán al fin con aquella separación y deslinde de campos, que ya había previsto la mirada certera de nuestro gran Donoso Cortés, desciende á la arena del combate y se siente como un Tirteo con fuerzas para arengar á las muchedumbres en estrofas tan viriles y sentidas como las que siguen:

!Arriba esa bandera inmaculada  
 alta, muy alta, porque está bendita  
 y con sangre de mártires sellada!  
 Arriba ese pendón de los amores,  
 el pendón de la España verdadera  
 que abrazaron con fe nuestros mayores!  
 católicos... ¡arriba esa bandera!  
 arriba hasta los cielos, más arriba!  
 que esa cruz redentora,  
 por ser de veinte siglos vencedora  
 tiene derecho á presentarse altiva.

.....

Aunque ofrece otros varios aspectos la musa de Reyes Huertas, termino aquí mis consideraciones, en las cuales no he presumido echarla de preceptor para dar lecciones al que considero ya verdadero maestro de la rima, sino únicamente para señalar algunos lunares que algo desvirtúan el mérito de la obra; á pesar de ello me complazco en reconocer en el autor dotes de poeta de verdadera inspiración, de gran facilidad y dominio de la versificación, y con sobradas facultades para llegar á figurar entre los mejores poetas contemporáneos.

SANTIAGO GASPAR.



**DEL NATURAL**

*Para mi querido amigo D. Francisco  
 C. Sojo (Fr. Flores), Presbítero,*

La pobre ancianita  
 de tristes ojazos,

de rostro anguloso  
 y apergaminado,  
 la mendiga de busto de estatua  
 esculpido á cincel por los años,  
 con golpes de penas  
 y lima de llantos,  
 me contaba otra vez de su vida  
 los trances amargos...  
 Y era ronco cual nunca su acento,  
 y su hablar más tristón que otros años,  
 y sus tristes ojazos azules,  
 sin brillo, apagados,  
 fulguraban agora siniestros  
 con brillos extraños...

\*  
 \* \*

“Escuchad, la infeliz hija mía,  
 que nació entre escaseces y llantos  
 y creció mendigando conmigo  
 el mendrugo de pan codiciado,  
 se hizo moza y, ansiando valerme,  
 doblegó su cerviz al trabajo;  
 y á una fábrica fué; y la admitieron;  
 y sudó y traginó sin desmayos.  
 ¡Ah, y cuánto la pobre gozaba  
 cuando, al caer de la tarde, los sábados  
 del taller afanosa volvía  
 á entregarme su corto salario!  
 ¿Qué importaba que atada viviera  
 de las bregas al yugo pesado  
 y que su juventud resbalara,  
 aspirando los fétidos vahos,  
 que impregnaban la atmósfera insana  
 del taller, que la daba trabajo?  
 ¿Qué importaba que en lirios marchitos  
 se hubieran trocado  
 las rosas bermejas,  
 de su rostro gentil, fresco y sano?  
 ¿Qué importaba que nunca pudiera  
 disfrutar de los goces del campo,  
 si ella, así, iba tapando las hambres  
 de su madre y secaba su llanto?

.....  
 Una tarde mi hijita del alma

regresó cabizbaja y llorando...  
 ¡Cada vez que recuerdo aquel día  
 la pena más negra me clava sus dardos!  
 No lloraba sin causa mi hija...

El dueño tirano  
 del taller... ¡Pero no, no lo digo!  
 Debéis sospecharlo...  
 ¿Doblegarse mi niña á su antojo?  
 ¿Consentir que asqueroso gusano  
 manchara con baba  
 el capullo más lindo y más guapo?  
 ¡Mentira, mentira;  
 antes hambre, que pan, amasado  
 con hieles de infamias,  
 que nos dieran sonrojo y quebrantos!

.....  
 Nuestro hogar se tornó triste y frío  
 al faltar de mi prenda el salario;  
 y el fantasma del hambre terrible  
 se cernió de él en torno, amagando  
 con mueca de muerte,  
 que infundía en las almas espanto...  
 ¡Y otra vez, otra vez recorremos,  
 en éxodo aciago,  
 la vía angustiosa  
 de un triste calvario...!,,

\*  
 \* \*

Al hablar de esta suerte lloraba...  
 ¡Ay, sus brazos huesudos cruzando,  
 dirigiendo el mirar á los cielos  
 con hondo desmayo,  
 dijérase, al verla  
 anegada en dolor tan amargo,  
 que era copia viviente, expresiva,  
 del honor y el sufrir encarnados!

\*  
 \* \*

¡Ay de aquellos canallas infames,  
 de entrañas de cuarzo,  
 que así tronchan la dicha de seres,  
 por lo mismo que pobres, sagrados!

JULIÁN CASTRO BAJO.

## SECCIÓN AMENA

---

### Á mi querido Altamira.

Vaya, vaya, qué buen humor tiene á pesar de no ver el astro del día hasta las diez de la mañana el nuevo casi Ecónomo de Zarza-Capilla y como le hierve la sangre de sus floridos años no obstante el cierzo glacial que por el Norte en estas tierras sopla. Ya se ve: son aires de su tierra que llegan impregnados de los aromas y perfumes de la sierra de sus amores, de sus queridas Villuercas; perfumes y aromas que le reaniman y hasta más generoso, y eso que lo es mucho, le hacen para regalar ó señalar donde venden gratis estufas para los frioleros. A mí que lo soy en alto grado, mejor dicho, en grados bajo cero, como natural de un país donde en Agosto se recolecta nieve y en tanta abundancia como trigo en las llanuras de Castilla, me ha regalado una que es la más calentita y original. Y antes de que mis lectores sepan cuan original es, le doy mil gracias y una más al simpático, finísimo y galano colaborador de GUADALUPE. Simpático lo es y basta decir que es de mediana estatura, si bien peca un tanto de pequeña, angelical como un niño, agraciado en sus modales, ameno en su conversación y todo él un encanto.

Allá va la dirección de la casa constructora, para el que quiera pasar calentito lo que resta del invierno. Es copia de la dirección de Altamira, y va con todos sus pelos y señales.

Siguiendo tu acertada dirección, querido Altamira, salí de nuestra celda, que como ya saben los lectores de la ilustrada revista GUADALUPE está protegida por los gruesos muros de la Torre de Santa Ana y por añadidura mirando al Mediodía, como si digéramos á los vergeles de aquel *paraiso perdido* tan bellamente descritos por ciego Milton, pues en realidad otra cosa no parecen los quebrados repechos de sus montes poblados de verdes olivos, corpulentos castaños, sirviéndoles de fondo el incopiable tapiz de un suelo exuberante de vida. Salí, repito, con bastante pena mezclada con algo de consuelo; pena porque me dejaba abandonada la pelleja lanuda, y consuelo por el hallazgo feliz de una estufa gratis no digna de ser des-

preciada en los rigores de un crudo invierno y por un pobre friolero: torcí á la derecha, mejor dicho, la derecha se me quedó torcida por la prontitud con que quise dar la media vuelta, clara señal de lo pronto y dispuesto que estoy á cumplir tus órdenes; y sin declinar ni á la derecha ni á la izquierda, línea recta y más derecha que un uso, seguí hacia adelante la crugia, encontré las escaleras por tí señaladas y con harto trabajillo por mí subidas, sin duda porque su pendiente nada tiene de suave; y sin torcer por las que van á la torre—acertada observación para que no quedase *emparejado*—ni las que conducen á la celda gótica del que arrancado ha sido de las cálidas regiones andaluzas y que según dice, por muy dichoso se tiene con haber sido trasplantado á este edén ameno de la Morenita extremeña, seguí hasta el final, alcé la puerta que hay á la mano izquierda y *topé* con... una estufa de rancia invención con la propiedad nunca oída de calentar la cabeza y dejar los pies fríos como aquella nieve de mi Siberia española. Porque es muy digno de saberse que abrí los estantes ó tiré de sus cajones que da lo mismo, tomé uno de los *ológrafos* ó *quirógrafos*, me senté en una silla y... parece amados lectores, que todas las músicas *terrenales* tocaban la jota según mis dientes *bailaban* de puro contento; porque aquello no era frío, era algo más, así como la quinta esencia de la más baja temperatura. ¡Lástima de mi pelleja lanuda y qué sola y desamparada se ha quedado! ¡Oh pobre flor de invernadero! y qué *cara* te va á costar la estufa de Altamira! Y... media docena de estornudos sin asterisco afirmativamente contestaron.

Nada, nada; á tus plantas de estufa algo más caliente, que la flor sin su tallo se... marchita.

Para que sin demora pasen por las imprentas modernas los *ológrafos* y *quirógrafos* de finísima vitela, un buen legajo de *cartas privilegios, idem plomadas, albalá, ejecutorias*, etc., de los tiempos de Mari-castaña, cuya descendencia aún perdura á pesar de las vicisitudes de los siglos, atravesé debajo del brazo y salí con gran presteza del archivo donde parece fué despedido á garrotazo limpio el rubicundo Apolo allá en aquellos tiempos de Mari-castaña y con más presteza crucé la *susodicha* crugia á buscarle, como se supone, á la flor su invernadero.

¡Dónde mejor! querido Altamira, que en la torre de Santa Ana, puestos mis desnudos pies sobre la pelleja bien sobada, encerrado entre cristales como flor de invernadero, en la solana del monte de Altamira como planta de estufa

caliente, es decir, como los hermosísimos naranjos y lindos limoneros que con tanta abundancia se crían en este trasunto del paraíso.

¿Y para qué sacarme de la celda y tanto subir escaleras, con las correspondientes observaciones de que no tuerza á la derecha ni decline á la izquierda, y abra puertas y deshedre cerrojos, si al fin y por remate de tan rendida obediencia, saco por recompensa fatigado el pecho, rendidas las piernas, los pies fríos y la cabeza caliente? Y sabiendo que soy de un país donde se recolecta nieve en Agosto, como granos en las eras, y que muy natural es tenga metido el hielo en la médula de los huesos y por lo tanto friolero de nacimiento, amén del amplio saco en que voy vestido por donde el cierzo, y el que no es cierzo, se cuele como por casa propia; *item, la finísima y suave túnica de lana, como la de la pelleja, que por todo abrigo llevo; otrosí, las bien cerradas botas y abrigadísimos calcetines, medias...* que cubren, como sabes, los pies del franciscano ¿te estraña que Berángo tenga frío? ¡Singular estrañeza! estrañeza sería muy digna de nota que yo creyera tenía frío, aunque estuviera en la Siberia, y no española, quien tiene estufas para regalar y aún sabe donde las venden gratis, y sobre todo quien tiene una singular que calienta por *parejo* y es su inventor, si la memoria no me falta, *Sumier*. Con ese *comfort*, amigo Altamira, sí que no se tiene frío, aunque “no se vea el sol hasta las diez de la mañana y desamparado se encuentre el Norte, sin un monte, sin una colina, sin una meseta que detenga al helado cierzo. Permítame una observación, porque creo se te fué la pluma: esa sierra que te impide ver el sol hasta las diez de la mañana me parece un *poco* alta; y tal vez sea que, como tu nombre lo dice, tu mirar es siempre elevado ó alto y te ha parecido más de lo que es en realidad, eso unido á que has sido íntimo amigo de andaluces, dígalos si no el de la celda gótica, y nada tiene de particular que aquello de que “no se ve el sol hasta las diez de la mañana,, sea fruta de las *orillas del Betis*.

Medidas va tomando este articulillo de uno kilometral, —se entiende por lo extenso— y hora es ya de que concluya, no sin haberte dicho antes que no dejes de dar ese tan agradable paseo y de ir á ese sitio desde donde se ven las azules, en este tiempo blancas como la nieve, siluetas de tu sierra. Allí, allí está tu Virgen que será la que te recompense tu labor literaria; allí está tu Monasterio y en él la Comunidad de franciscanos que puedes muy bien lla-



marla tuya; y en esa comunidad un grande amigo, un hermano que honda pena siente verse privado de tu agradable compañía y se llama,

BERÁNGO.

---

## EL CAPUCHÓN ROSA <sup>(1)</sup>

(Continuación.)

### V

Las tres serían cuando hija y madre regresaban del baile.

Cuando estuvieron en casa, preguntó D.<sup>a</sup> Margarita á su hija, ¿vienes muy cansada? no, mamá, un poco, pero no mucho; esta noche dormiré bien, tengo mucho sueño, y mañana todo habrá pasado.

Retiráronse á sus habitaciones, y apenas D.<sup>a</sup> Margarita estuvo sola, trató de reflexionar y reconstituir las escenas pasadas, pero no pudo; quiso rezar y apenas acertaba. tenía el alma oprimida por un peso tan enorme, que apenas le quedaban fuerzas, más que para dejarse caer rendida, y así lo hizo.

Pepita por su parte, sonreía... sintió una gran satisfacción, había obtenido el triunfo completo sobre sus rivales; la vanidad estaba satisfecha. ¡Con cuánto gusto deseaba pensar en aquellas cinco horas de baile! pero no pudo; el sueño y el cansancio vencieron y un instante después... ¡qué hermoso! ¡qué animado todo! ¡qué placer! ¡cuánta luz! ¡qué de sonrisas prodigadas por cuantos llegaban á conocerla!... pero sobre todo, ¡qué atento! ¡qué simpático era Manolo!... ¿Y por qué mamá tenía tanto empeño en que no fuera?... ¿Y las tontas de Elle? ¿Y las estupidillas de Eñe?... Y en estos dorados ensueños pasó toda la noche y hasta muy entrada la mañana.

D.<sup>a</sup> Margarita, solo á intervalos pudo conciliar el sueño, y éste, pesado y soporífero. Sentía una gran pesadumbre que como losa de plomo le aplastaba el corazón. Mientras duró el baile, el ruido, la música, alguna conversación más ó menos animada lograban distraerla, siquiera fuera por breves instantes: pero cuando estuvo en el lecho, la

---

(1) Núm. 29.

pesadumbre fué en crescendo, llegando hasta impedirle la respiración...

Tenía una idea fija; había en su mente una imagen que ora dulce y triste, ora terrible y amenazadora le hablaba y su voz era muy parecida, á la que sonó en su conciencia cuando en la mañana precedente se halló ante el cuadro de Jesús en el Pretorio. Arrastrada por esta idea, parecíale verse envuelta en la furiosa élice de un torvellino, que la trasportaba á regiones muy distantes... de pronto parecióle oír un gran tumulto... y luego... una ciudad llena de muchas gentes, con grande animación,... de repente un gran silencio y una voz que dice: ¡Ecce Homo!... y aparece en un balcón un hombre... El pueblo se amotina, la chusma ruge... el Juez desoyendo el grito de su conciencia lo va á entregar... la multitud pide su sangre... y ella está allí y se mezcla con la chusma... Mira la cara del reo, ¡qué dulce! ¡qué amable!... luego... tolle, tolle, clama el populacho... y ella también... ¡no! ¡no! ¡sí! ¡sí! dice la voz misteriosa... y se revuelve y se ahoga y despierta... y vuelve á caer rendida... y la gritería sigue y pide la sangre del justo, y ella no quiere... y trata de labar sus manos... y el reo la mira y amorosamente le dice: ¡tú también! ¿y por qué? ¿qué te hice? Y la angustia la obliga á levantarse con la cabeza atolondrada, con el alma saturada de pena y el corazón rebosando de amargura... vá á postrarse ante el crucifijo de marfil que tiene en su reclinatorio, pero al llegar frente á la imagen reconoce en ella á la víctima entregada por aquel Juez cobarde y... como desplomada cae sin sentido... después... después un monte... y en la cima una cruz y de la cruz pende un hombre que chorrea sangre por todo su cuerpo... lo mira... ¡es el mismo! exclama, y en medio de la infernal gritería del populacho, oye la voz de la víctima, que con acento dulce, pero triste, muy triste, le dice: *mira cuanto me cuesta el alma de tu hija...* y como en película cinematográfica ve pasar todas las parejas que en la noche llenaban el salón y á su hija, que en un acelerando de la orquesta pasa delante de ella valsando con Manolo, el cual le dirige unas miradas, que ella no puede resistir... y otra vez la voz interior suena en su conciencia diciendo: "tú responderás de los daños que sufre tu hija, ¡por cobarde!,"

\*  
\* \*

El martes de carnaval D.<sup>a</sup> Margarita arrastrada por las exigencias, un tanto despóticas de Pepita y obligada con-

tra toda su voluntad asistió al baile; pero ya no pudo darse cuenta de lo que pasaba; era tan grande la perturbación de su conciencia, lucha tan violenta se había entablado en su alma, que ni vió el salón, ni á su hija, ni á Manolo... ni á nadie.

Pero en cambio Pepita se divirtió... como podía hacerlo cualquier jovencita frívola y casquivana de su edad.

## VI

Habían pasado cuatro años. La casa de D.<sup>a</sup> Margarita, durante este tiempo, no era, ni mucho menos, la morada de la paz y la alegría: todos lo habían notado. Pepita que hasta los diez y siete había sido el consuelo de su madre y el ángel de la casa, habíase convertido en la señorita veleidosa, que gastaba las horas en el tocador, poniendo en tortura su esbelto y aéreo cuerpecito, y volviendo loca á la modista con sus caprichos y exigencias.

Los de casa temíanla como á una tormenta, llamando dichosas las horas que pasaba fuera la Sultana. (Nombre que se había conquistado con sus modales).

D.<sup>a</sup> Margarita había perdido muchos años de vida; su cabellera antes de un negro brillante, empezaba á esmaltarse con la argentina aureola que revela la última etapa de la vida; su rostro antes terso y sonrosado, su placentera y tranquila mirada, fiel trasunto de la paz de su corazón, eran amarillento y rugoso, el primero, triste y lánguida la segunda, como si quisieran indicar á todos las amarguras de su alma. Con frecuencia se entraba en su cuarto y lejos de todos comunicaba solo con Dios sus penas. Más de una vez se postró ante aquel cuadro, que tanto pavor le infundiera un día, y dando expansión á su corazón solía decirle:

¡Si yó hubiera seguido las inspiraciones que tú me diste, no llorara los males que lloro!... ¡ni viera á mi hija como la veo!

Un día, después de la oración cotidiana, que solía ser muy parecida á la de Santa Mónica, sintió que el corazón se le oprimía demasiado, que la pena era ya insoportable, sola, no podía ya más. ¡Señor! se dijo, ¿qué hago? sola no puedo... nada consigo... y mi hija... ¡pobre hija mía! gusta más estar con sus amigas, que con su madre;... sus amigas me gustan cada vez menos... ¡Pepa... ya no es la hija humilde, cariñosa, sumisa y atenta para con su madre!... me vé sufrir... y apenas se preocupa de ello... si alguna vez me habla y yo le quiero manifestar mis penas,

las causas de ellas y los remedios para mi salud y la de ella...

...¡No! ¡no! mi hija, ya no es la hija sumisa y amante de su madre... y un torrente de lágrimas rodó por sus pálidas mejillas, dando alivio al corazón.

(Continuará).

---

## VARIEDADES Y NOTICIAS

---

De la revista (*El Pilar.*)

### **El jubileo de Lourdes.**

El día 11 de este mes terminarán las fiestas jubilares que, durante un año, Lourdes y todo el mundo católico también, han consagrado á la Virgen María aparecida en las rocas de Massabielle.

Ha sido un año de gloria para Ntra. Sra. de Lourdes, ha sido un año de gracias para cuantos en espíritu y en verdad se han postrado á sus plantas virginales y la han bendecido, para cuantos le han dicho: ¡Oh, Virgen Purísima! Vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos!...

Y han sido tantos y tantos los que en este año suyo han tendido hacia Ella sus brazos y su alma entera...

Desde el 11 de febrero de 1908—cincuentenario de la primera aparición—hasta el 11 de febrero de este año, la ciudad de Lourdes ha estado en continuas fiestas por su Reina.

Las peregrinaciones han sido más frecuentes y numerosas que nunca; el fervor y el entusiasmo de las muchedumbres, más grande que en años anteriores; las plegarias, más ardientes; los himnos, más jubilosos.

Y á lo largo de la serie inacabable de solemnidades y de días grandes, cinco jornadas más espléndidas se han abierto como cinco rosas fragantes, para llenar de devoción y de amor la ciudad de la Virgen Inmaculada.

Y esas rosas fueron el día de Ntra. Sra. de Lourdes de 1908, el de Ntra. Sra. del Carmen—cincuentenario de la última aparición,—el de Ntra. Sra. del Rosario, el día 8 de diciembre, y ahora, el 11 de este mes.

Las misas más solemnes, las procesiones más entusiastas, las iluminaciones más brillantes, han sido para

esas cinco jornadas. El Papa se ha unido en espíritu á esas fiestas y el próximo día de Ntra. Sra. de Lourdes, ofrecerá el santo sacrificio por todos los que estén en Lourdes aquel día con el cuerpo ó con el corazón.

Los prelados también, como el Sumo Pontífice, han mostrado su amor á la blanca Madona, pues en número de 236 han acudido á Lourdes, durante 1908, desde todas las partes del mundo: 74 de Francia, 27 de Italia; 15 de España, 5 de Austria, 3 de Bélgica, 3 de Inglaterra, 3 de Siria, 2 de las Indias Orientales, 2 de China, 2 del Congo, 25 de ambas Américas, 1 de Filipinas, y otros muchos de las más distantes diócosis.

¿Y el pueblo fiel? Según la estadística del movimiento de la estación de Lourdes, bien puede calcularse en cerca de 2.000.000 el número de viajeros que en 1908 han visitado la privilegiada ciudad. Y los trenes especiales, ó sea únicamente de peregrinos, han sido, en 1908 también, 602; de ellos, 147 de peregrinaciones extranjeras.

Y en cuanto á los enfermos, fuera de los que particularmente hicieran el viaje, son 9.290 los que en trenes especiales, y cuidados en los hospitales de Lourdes, realizaron su peregrinación.

¿Quién podrá contar el número de comuniones en aquellos santuarios de la Virgen, quién conocerá el cúmulo de abnegaciones y de sacrificios y de actos de virtud que han florecido en este año á los pies de Nuestra Señora? ¿Y las gracias concedidas por Ella? ¿Y las bendiciones por Ella derramadas? ¿Y las curaciones portentosas?

En sólo un día, en el domingo, 23 de agosto, día grande de la Peregrinación Nacional francesa, día en el que se apiñaban en Lourdes 100.000 almas y cerca de 2.000 enfermos, hubo nueve curaciones. Mas el mayor prodigio de ese día fué el ver en procesión, formando maravilloso cortejo ante el Santísimo Sacramento, el ver los curados de otras veces, los enfermos de ayer, sanos hoy, con banderas blancas en sus manos, con el brillo de lo sobrenatural en los ojos, con el himno del agradecimiento en los labios.

Otro prodigio hubo también el 16 de Julio: una misa solemne celebrada en la Gruta á las seis de la tarde, á la hora en que cincuenta años antes, Virgen María se mostraba por última vez en las tierra á Bernardita. Y á la voz del oficiante respondían en majestuoso coro más de 60.000 voces extendidas por toda la pradera, hasta el otro lado del Gave. Y durante la misa hubo una curación.

El amor á Nuestra Señora de Lourdes avanza rápido,

va prendiendo dulcemente, fuertemente en los corazones.

En el día de sus fiesta, cercano ya, su *Oficio* propio, por vez primera, resonará con todas las bellezas de la liturgia, ante todos los altares de la tierra: *Vidi civitatem sanctam, Jerusalem novam... Flores apparuerunt in terra nostra... Ave gratia plena...*

Y á la voz del sacerdote se unirán los corazones del pueblo y exclamarán henchidos de confianza y de reconocimiento: ¡Nuestra Señora de Lourdes, rogad por nosotros!

\*  
\* \*

### **Nuestra Señora del Llanto en Roma.**

Era el 10 de Enero de 1546 cuando, en una calleja de las menos frecuentadas de la ciudad de Roma, se encontraban frente á frente dos individuos que de tiempo atrás se profesaban mortal odio. Después de algunos dimes y diretes, tiró el uno de ellos de un puñal y, sepultándolo en el corazón del adversario, lo dejó muerto en el acto. En aquel momento tanto el matador como otras personas que acudieron, notaron, con el asombro consiguiente, que una imagen de la Virgen, que era venerada en el muro de una casa próxima, derramaba copiosas lágrimas, como condoлиéndose del crimen cometido. La fama del prodigio recorrió en brevísimos instantes la Ciudad Eterna, y, movidos de la natural curiosidad, fueron muchísimos los que se presentaron en el sitio y pudieron contemplar el llanto de la Virgen. La imagen milagrosa fué transportada luego al vecino templo del Salvador, en donde se comenzó á tributarle culto con el título de la *Madonna del Pianto*, crigiéndose en su honor una Cofradía que aun subsiste.

\*  
\* \*

### **¡Envíanos un terremoto!**

Messina era una ciudad como muchas de nuestros desgraciados tiempos. Foco de inmoralidad y centro de irreligión. Prueba de ello lo que dice la carta que á continuación transcribimos; la escribe el director del *Scintilla*, de Messina, salvado de la catástrofe y refugiado en Catania, al director del periódico *Corriere d' Italia*. Dice así:

“LAS BLASFEMIAS DE UN PERIÓDICO DE MESSINA

„Egregio señor director:

„Ruego á usted dé noticia en su periódico del siguiente detalle, por más que sea verdaderamente horrible:

„De algún tiempo á esta parte, Messina estaba en manos de los anticlericales, quienes precisamente el domingo anterior á la terrible noche tuvieron una reunión en la cual fué votada la más violenta orden del día contra la Religión. Yo no quiero deducir de esta circunstancia consecuencia alguna. Pero juzgo oportuno señalar una triste coincidencia.

„El periódico humorístico *Il Telefono*, que se imprimía en Messina y tenía carácter vulgarmente antirreligioso, publicó en su número de Navidad una irreverente parodia de la “Novena al Niño Jesús”, en la cual, entre otras estrofas, se leía ésta:

“Oh Niño mío,  
verdadero Dios y hombre,  
por amor de tu cruz  
haz que se oiga nuestra voz;  
tú, que no eres desconocido,  
¡envía á todos un terremoto!”

“Pensar hoy en estos versos causa terror. Y no añadiré comentarios.

„Su afectísimo, *Sac. Vicente Caudó*, director de la *Scintilla*, de Messina, refugiado en Catania.”

Tampoco nosotros queremos añadir comentarios. Se resiste la pluma á hacerlos.

Los hechos están ahí chorreando espanto.

\*  
\* \*

### **El colmo de la expoliación.**

Cuando los Padres Asuncionistas, editores de la Buena Prensa y del periódico *La Croix*, fueron expulsados de Francia, adquirió la propiedad de la dicha Sociedad, periódico, máquinas, imprenta, etc., etc., mediante la firma de un contrato hecho según la ley y la entrega á aquellos de lo estipulado en el mismo, M. Paul Teron-Vrau. Esto se hizo anteriormente á la promulgación de la ley de expoliación de 1901. Pues bien, á pesar de todo, los Tribunales de justicia han decretado la adjudicación del inmueble, enseres y propiedad de la Sociedad editorial de la Buena Prensa y de su órgano *La Croix*, y en su consecuencia, del importe de las suscripciones á dicho periódico, que ascienden á unas cien mil, al liquidador M. Ménage.

Es imposible llegar más lejos en el arte de la expoliación, ó sea del latrocinio legal.

Después de fabricar el chartreuse laico y obligatorio, el Estado ateo y masón va á convertirse en editor de la caricatura de periódicos católicos,,.

---

## UN CONGRESO EN MINIATURA

---

### Histórico.

En el salón, débilmente alumbrado por tres quinqués sin petróleo, toma asiento la concurrencia de los representantes del progreso compuesta en su mayoría de zapateros y rapabarbas y que entre todos componen cuarenta personas mal contadas que allí se han reunido, para tratar asuntos importantes del gremio que pomposamente se titula con un cartelón de madera colocado en la fachada del edificio *Sociedad republicana obrera*.

En el testero y paredes del salón se ven los retratos de los más conspicuos republicanos y preside el acto un peluquero de oficio, antiguo sacristán de la parroquia y que fué despedido por varias cosas que los cepillos dijeron al señor cura.

Leída lo que pudiéramos llamar orden de la noche, pues no era de día, el presidente concede la palabra á un cerrajero, el cual se dirige á la concurrencia con estas palabras:  
— Señores, no se estrañen ustés que dé alguna picia, porque como no he estudiao, mi inteligencia carece de... de... ¡que no lo digo!... de... de...

— ¡De sentido común! — grita una voz.

— ¿Quién es ese? — pregunta el presidente.

— Yo, *Corneta*, el hijo de la señá Eugenia.

— ¡A la calle con ese! — increpan unos.

— Mu bien dicho, — responden otros.

— ¡Invidioso! — añade el orador.

— ¿Invidioso yo? Gandul, pos si tú eres más burro que un alcornoque.

Y se arma una tremolina de dimes y díretes que aquello se convierte en mercado de verduleras. Al fin es expulsado el importuno *Corneta* y el presidente vuelve á exclamar.



—Continúa el orador en el uso de la palabra.

—Porque nosotros los republicanos nos reunimos aquí para tratar los asuntos... del... bien del obrero.

—Eh ¡alto ahí!—grita otra voz—¿qué es un obrero?

—Un hombre que trabaja.

—Eso no es un obrero.

—Eso es un obrero.

—¡A la calle también con ese!

—¿Y por qué se ha de ir á la calle? Que diga lo que es un obrero.

—A ver, quitaros de ahí—dice el presidente—que le voy á tirar con la garrota.

—Señor Pedro—responde el aludido—yo soy más republicano y socialista que el Papa, pero eso de que aquí quieran meter gato por liebre y un discurso aprendió lo quiera desembuchar como un papagayo, no lo consiento...

—¡Granuja! que en toa la noche te he estao observando—dice entonces el padre del orador.

—¡A la calle!

—¡Qué no se valla!

Y nuevo diluvio de ajos y cebollas inunda el ambiente republicano de la civilización y del progreso. Echado á empellones el contrincante y una vez restablecida la calma, el presidente vuelve á su sitio y ahuecando la voz, repite el "continúa el orador, etc.,"

—Yo ya no quiero hablar.

—¿Por qué?

—Porque si cuatro ó cinco animales se han pensao que me van á tomar el pelo están muy equivocaos...

—Aquí hay uno que quiere hablar y sabe mucho—exclama un *compañero* señalando al que ocupa el asiento inmediato.

—¿Quién es?

—Perico el soldao...

—Que hable.

Y Perico el *soldao* que tiene una memoria portentosa y ha aprendido en el *Heraldo de Madrid* todos los discursos de Canalejas, larga una peroración monárquica que escuchan con la boca abierta todos aquellos ilustres representantes de la República socialista. Al acabar de pronunciar el discurso enterito y pleno hasta con los *aplausos y rumores* entre paréntesis, la concurrencia aplaude entusiasmada y el orador se sienta satisfecho saboreando las complacencias del éxito.

—¿Hay algún otro orador que quiera intervenir en la

discusión de este asunto?.... Pues se va á proceder á la elección de nueva junta directiva.

Y corren las papeletas en blanco, se dicen unos á otros recaditos al oído, se chanchulla y amaña, y al cabo de media hora se conoce el resultado de la votación, obsequiando la nueva junta á los electores con vino y cigarros que son acogidos con delirantes aplausos.

Pero miren ustedes cómo el diablo mete la pata en los asuntos más serios para que ninguna fiesta resulte en paz: se le ocurre á un antiguo sarjento de caballería subir á la tribuna para dar gracias al auditorio por haberle elegido presidente de la juventud republicana; sin fijarse en que ya están todos hartos de discursos y lo que quieren es vino y aguardiente que ayuden á pasar aquellos amargos trances.

—Señores—dice el charlatán con su voz gangosa—debo dar á ustedes las gracias por...

Un ruido ensordecedor promovido por un molinero como un tonel que se había remojado con media arroba de vino, interrumpe las palabras del atarugado orador.

¿Qué es eso? El cerdo que no sea capaz de estar entre personas decentes que lo lleven á la cuadra.

Una nueva explosión del impertérrito molinero, que se ríe como un idiota, acogida con una universal carcajada de los asistentes, acaba de desconcertar al orador, que apabullado y corrido, desciende de la tribuna en medio de una gritería espantosa que hace del conventículo republicano un como remedo y trasunto del infierno.

Y lo más gracioso es que el presidente y ex sacristán dice levantando la sesión y sin hacer caso de la algarabía.

—El sábado se cita á los señores socios para ventilar asuntos de interés.

EL CRITICÓN.

---

## LISTA DE SEÑORES PROTECTORES A ESTA REVISTA

---

- Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo.  
Excmo. Sr. Obispo de Coria.  
M. I. S. D. Nicolás David, Provisor, id.  
Idem D. José Fogués, Secretario de Cámara, id.  
Idem D. Manuel Puerto, Doctoral, id.  
Idem D. Félix Ivancos, Canónigo, id.  
Idem D. Vicente Cosme Navarro, Canónigo, id.  
Sr. D. Fernando Jiménez Megollón, Arcipreste, Cáceres.  
» D. José Roldán, Párroco de Santa María, id.  
» D. Santiago Gaspar, Ecónomo de Santiago, id.  
» D. Saturnino Martín, Párroco de Casar de Cáceres.  
» D. Ciriaco Iglesias, Párroco de Alberca  
» D. Higinio Rodríguez, Coadjutor de Santa María, Cáceres.  
» D. Crispulo Andrada, de la Preciosa Sangre, id.  
» D. Eladio Jiménez, Capellán del Hospital, id.  
» D. Vicente Vázquez, Trujillo.  
Viuda é hijos de Clemente Sánchez, Cáceres.  
Sr. D. Feliciano Rocha, Párroco de San Vicente de Alcántara.  
» D. Dionisio Viniegra, Cáceres  
Un Título de Castilla, devoto de la Virgen de Guadalupe, que oculta su nombre, Madrid.  
Sra. Condesa de la Torre de Mayoralgo, Cáceres.  
Sr. D. Joaquín Castel, Farmacéutico, de Cáceres.  
Excmo. Sr. Marqués de la Romana, Diputado á Cortes por Naval-moral de la Mata, Madrid.

---

## COOPERADORES

---

- Sr. D. Leocadio López Lomo, Beneficiado de la S. I. C. de Coria.  
» D. Lorenzo López Cruz, Párroco, Alcántara.  
» D. Francisco Díez y Díez.  
» D. Mariano Zabala Abarca, Beneficiado de la S. I. C. de Badajoz.  
» D. Pedro Díaz Rebollo, Párroco de Torremocha.  
» D. Francisco C. Sojo, Presbítero.  
» D. José Enríquez Valiente, Trujillo.  
» D. Jerónimo B. Iglesias, Presbítero, Cabrero.  
» D. Faustino Sande Arroyo, Palomero.  
» D. Juan Alonso Pardavé, Diputado Provincial, Coria.  
» D. Felipe Gutiérrez Sáchez, Guijo de Galisteo.  
» D. Juan Montero Maldonado, Montehermoso.  
» D. César González y Otaola, de Coria.  
» D. José Rosado Gil, ex Diputado á Cortes y Abogado, Cáceres.  
» D. Vicente Masseres, Presbítero, de Carcagente.

# Poesías de A. Reyes Huertas.

---

Ratos de ocio. . . . .	1 peseta
Tristezas. . . . .	3 id.

Para los suscriptores de GUADALUPE 0'50 y 2'50 respectivamente.

Los pedidos acompañados de su importe pueden hacerse á la Redacción de esta Revista.

---

## “EL MONASTERIO DE GUADALUPE EN LA MANO,,

---

Folleto indispensable para los que visiten el célebre Monasterio extremeño, y también para los que en pocas líneas quieren formar concepto de las riquezas artísticas que aquél conserva.

Se vende en el Santuario y redacción de la Revista á 0'50 pesetas ejemplar.

---

**I. GIRAUD** ↔ **DENTISTA** ↔

---

**Plaza Mayor, 3.- Cáceres.**

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir e paladar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.